

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 28 ESPECIAL, ENERO- DICIEMBRE, 2020-2022
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404



Maher, James(2007) Disponible en: <https://jamesmaherphotography.com/city-urban-photography/>

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 28 ESPECIAL, ENERO- DICIEMBRE, 2020-2022
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

PARA UN DICCIONARIO DE LA LITERATURA INDÍGENA DE VENEZUELA (CORREOS ELECTRÓNICOS DESDE LA INCERTIDUMBRE)

Diego Rojas Ajmad
Universidad de Guayana.
Puerto Ordaz, Venezuela
rojasajmad@gmail.com

José Antequera Ortiz
Universidad de Los Andes.
Mérida, Venezuela
joseantequera7@hotmail.com

Recibido: 14/6/2020
Aprobado: 14/08/2020

RESUMEN

La elaboración de un diccionario necesita del concurso de esfuerzos intelectuales importantes para su materialización. En este artículo se presenta en esbozo fundacional el proyecto de uno necesario para compilar y ordenar la información correspondiente a la visión indígena vinculada a la intra y la transterritorialidad venezolana en lo que corresponde a sus zonas de influencia dentro y fuera de sus fronteras, incorporando también, a esas delimitaciones espaciales, su proceso histórico, cultural y social a lo largo del tiempo. Así, la problematización de las nociones de literatura, indígena, nación, diccionario, entre otras, que compendian la estructura argumental de este proyecto, es el objetivo fundamental de estas páginas que se presentan en un formato discursivo inusual, el del correo electrónico, para con ello dar mayor agilidad y libertad a la argumentación y quizás con la intención, un poco arriesgada, de desautomatizar el formato de artículo para revistas académicas como vehículo de ideas. Creemos en la intermedialidad como recurso potenciador en la difusión de la ciencia y a ello apostamos en estas páginas.

Palabras clave: Diccionario, indígena, literatura, Venezuela.

Cómo citar: Rojas, Diego y Antequera, José (2023) "Para un diccionario de la literatura indígena de Venezuela (correos electrónicos desde la incertidumbre)", en *Voz y Escritura. Revista de Estudios Literarios* 28: 71-89.

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 28 ESPECIAL, ENERO- DICIEMBRE, 2020-2022
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

FOR A DICTIONARY OF THE INDIGENOUS LITERATURE OF VENEZUELA (EMAILS FROM UNCERTAINTY)

ABSTRACT

The preparation of a dictionary requires the collaboration of important intellectual efforts for its realization. In this article we present in a foundational outline the project of one necessary to compile and organize the information corresponding to the indigenous vision linked to the intra and the Venezuelan transterritoriality in what corresponds to its zones of influence inside and outside its borders, also incorporating, to these spatial delimitations, its historical, cultural and social process over time. Thus, the problematization of the notions of literature, indigenous, nation, dictionary, among others, which summarize the plot structure of this project, is the fundamental objective of these pages that are presented in an unusual discursive format, that of electronic mail, for with it, to give greater agility and freedom to the argumentation and perhaps with the intention, a bit risky, to deautomatize the article format for academic journals as a vehicle of ideas. We believe in intermediality as an enhancing resource in the dissemination of science and we bet on these pages.

Key words: dictionary, indigenous, literature, Venezuela

Introducción

Este artículo, cuyo formato "epistolar" expresa el deseo por alcanzar la claridad y fluidez en la construcción y difusión de las ideas, pretende esbozar algunas reflexiones que orienten la realización de un posible proyecto de diccionario de la literatura indígena de Venezuela. Para ello es necesario, en primer lugar, un paso previo de valoración crítica de trabajos similares que se hayan intentado realizar en el país y, en ese balance de diccionarios, señalar tinos y ausencias que puedan alimentar nuestra tarea. Luego, es fundamental la discusión y revisión de los núcleos temáticos y conceptuales que sirven de soporte al proyecto, tales como las nociones de "literatura", "indígena" y "Venezuela". Esto abonará la aparición de interrogantes que servirán de armazón a estas páginas, tales como: ¿puede el diccionario, como género discursivo, permitir el registro sistematizado de la totalidad a estudiar?, ¿a qué llamamos "literatura" en el contexto de la cultura indígena venezolana?, ¿incluiríamos en ella cantos, petroglifos y otras manifestaciones estéticas?, ¿el indígena es un sujeto que solo habita una comunidad aborígen?, ¿cómo imponer límites geográficos de nación a las culturas originarias que habitan y se desplazan en otras concepciones territoriales? Así, en la problematización de las ideas de "corpus", "texto", "autor" y "nación", sospechosas habituales del banquillo de los acusados de las ciencias sociales contemporáneas, podríamos encontrar las bases para pensar en la posibilidad de un proyecto lexicográfico permanente, transdisciplinario, alterepistemológico e interinstitucional que dé cuenta del quehacer

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 28 ESPECIAL, ENERO- DICIEMBRE, 2020-2022
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

literario de nuestras culturas originarias. En suma, lo que pretendemos es hacer públicas las reflexiones, convergencias y desacuerdos que surgieron entre dos investigadores para pensar la factibilidad de este proyecto. Aquí transcribimos la serie de correos...

De: rojasajmad@gmail.com

Para: joseantequera7@hotmail.com

Asunto: Saludos y propuesta

Mi querido amigo José:

Gracias por los buenos deseos de salud y prosperidad que me enviaste en el correo anterior. Aquí la vida sigue su curso, cual nave de los locos, y aunque la realidad anuncie aguacero y no se avisten refugios, creo que dejarse ganar por el desánimo sería pasarse al bando de los que insisten en destruir. Hablar, hacer, estar... son los infinitivos que debemos conjugar para no estar del lado de la derrota. Por eso te he hablado en varios correos acerca de la necesidad de seguir en la tarea de construir la literatura de nuestro país, y cuando digo esto ya tú y yo sabemos que hablar de la literatura es distinto a hablar de las obras literarias. La literatura es el saber que se construye sobre las obras, el conocimiento que compara, que establece filiaciones y sistemas, y los pasos fundamentales de toda institución que se dedique a la investigación literaria, a la creación de saber sobre la literatura, debe comenzar por dos fases fundamentales: crear el corpus y sistematizarlo. Me explico. No podemos investigar sobre las obras literarias de nuestro país si carecemos de las ediciones correspondientes. Ya sabes que es llover sobre mojado hablarte sobre la dificultad de acceder a las obras, por el descuido o desinterés en su preservación, y para darte un ejemplo de ello basta con mencionarte que la "Bibliografía de la novela venezolana", elaborada por Gustavo Luis Carrera en 1963, registra cincuenta novelas de nuestro país publicadas durante el siglo XIX. ¿A cuántas de ellas podemos acceder hoy? Cinco, ocho a lo sumo luego de un esfuerzo titánico de búsqueda. Por ello la creación de un corpus, es decir, la compilación y la facilidad de acceso a sus páginas, con reediciones críticas, es, verdad de Perogrullo, el paso inicial para emprender la construcción de un saber sobre nuestras letras.

Hecho esto, con ese conjunto de obras hay que tejer madejas de discursos, enlazarlas entre sí para construir constelaciones que dibujen las figuras de nuestra cultura y eso se logra, querido amigo, con la ayuda de la historia y la lexicografía, o más explícitamente con los diccionarios. La historia de la literatura y la elaboración de diccionarios literarios de obras, temas y autores permiten sistematizar el

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 28 ESPECIAL, ENERO- DICIEMBRE, 2020-2022
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

corpus de nuestras letras y tener a disposición los elementos adecuados para proceder a la investigación y a la creación de saberes. ¿Recuerdas la experiencia en la Venezuela de la década de los setenta con la Biblioteca Ayacucho y el Diccionario de las Letras de América Latina? Los que elaboraron esos proyectos tenían claro que para investigar sobre la literatura latinoamericana se debía primero hacer el corpus y sistematizarlo, las fases fundamentales que te estoy mencionando.

Como tu campo de interés es la literatura indígena y el mío es el de la epistemología y organización de la investigación literaria, te propongo, querido amigo, que conjuguemos esfuerzos para pensar en la creación de un diccionario de la literatura venezolana indígena. Con ello espantaremos la desidia y conjuraremos la derrota.

¿Qué te parece la idea? ¿Manos a la obra?

Afectuosamente,

Diego.

-o-

De: joseantequera7@hotmail.com

Para: rojasajmad@gmail.com

Asunto: Re: Saludos y propuesta

Estimado amigo Diego:

Disculpa la tardanza en responderte. Situaciones de índole personal y social de estos tiempos aciagos se conjuran y conjuntan en contra de las tareas por realizar. La que propones requiere una atención prioritaria y con todo gusto me sumo a la iniciativa. Entonces manos a la obra, Diego, y a partir de ahora dispondré de los momentos necesarios para aportar esfuerzos y desarrollar en equipo de trabajo el proyecto que de una manera precisa has llamado Diccionario de la Literatura Indígena Venezolana (el DILIVE, para ir sintetizando en un acrónimo práctico la totalidad de la expresión de la tarea a realizar).

Estoy en total acuerdo contigo cuando señalas las pautas conceptuales de claridad disciplinaria que

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 28 ESPECIAL, ENERO- DICIEMBRE, 2020-2022
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

permitan integrar, en un proyecto como el de este diccionario que estamos ideando, los ejes constitutivos de un sistema literario en su proceso crítico, histórico y teórico. Hace falta recuperar la densidad de comprensión del fenómeno literario dentro de los estudios formales de la Literatura en el campo de las ciencias sociales. Así, los corpus, la metodología y los enfoques teóricos conceptuales que utilicemos para conocer y ensanchar las rutas de acceso a su realidad como construcción cultural, también serán objeto de estudio dentro de ese proceso, para ir salvando los escollos en los que muchos investigadores se entretuvieron o perdieron.

Pienso, entonces, Diego, en dos grandes bloques de sentido que pudieran contribuir a darle un marco epistemológico inicial al proyecto del diccionario.

El primero corresponde a una redefinición sustentada en un debate integrador de visiones, nociones e intuiciones que se tengan alrededor de la idea de un diccionario como forma o género del discurso taxonómico en el campo de las ciencias humanas; la de la literatura como constructo cultural y de mentalidades que corresponden a una manera de ser humano relativizada en su relación con otras realidades, procesos culturales y visiones con sus correspondientes maneras de nombrar y decir; y las ideas que se puedan aportar alrededor de las nociones homogeneizantes que corresponden a las calificaciones identitarias indígena y venezolano, para juntamente ir desmontando las afirmaciones positivistas, cómodas y totalitarias que todavía hoy prevalecen, y que propenden a negar la complejidad de esos gentilicios en relación al territorio, la lengua y otros factores sin aportar a la comprensión del problema la posibilidad de constatar en la realidad la gran heterogeneidad, las más de las veces conflictiva, que sucedía en la historia y sucede en el presente, invisibilizada como lo estaba por la carencia de un aparato epistemológico adecuado a esa realidad. Se trata, entonces, de revisar los conceptos con los que intentamos conocer el mundo.

Esto me lleva directamente al segundo bloque de sentido. Y no es más que darse a la tarea de plantear la necesidad de elaborar un panorama de ese marco epistemológico en cuestión, para lograr incluir, en éste, la presencia de un investigador concreto con su contexto y mentalidad vinculada a un tiempo y un espacio, asunto casi siempre relegado a la trastienda de los procesos de investigación, por la tan señalada declaratoria que apela automáticamente al principio de objetividad, otro de los atavismos del discurso científico que sistemáticamente reducen o desbordan la realidad a conocer cual lecho de Procasto. Lo que significa que debemos invertir dicho proceso adecuando la mirada del investigador al campo de comprensión de la realidad para ir elaborando una teoría "suave" o sin pretensiones de crear una realidad conceptual virtual o artificiosa paralela

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 28 ESPECIAL, ENERO- DICIEMBRE, 2020-2022
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

a la que se desea conocer, que nos acerque sin mediaciones a ésta con una propuesta alterepistemológica como categoría que ayude a ese objetivo, entendida como la valoración de conceptos y nociones dentro del panorama señalado. Justamente investigar de este modo es seguir la recomendación de Gadamer planteada en *Verdad y Método* (1977), cuando sabiamente señalaba que debemos incluir dentro de nuestra mirada o perspectiva de investigador, científico o estudioso, lo que justamente convoca todo distanciamiento panorámico o la mirada que permite reunir lo que luce en aparente contradicción, es decir, los contextos de las mentalidades y mediaciones culturales, los prejuicios, ideologías, posturas políticas conservadoras o de respuesta insurgente contra ellas en relación a los conceptos utilizados para conocer la realidad del objeto de estudio, para finalmente intentar superar y ver en perspectiva lo que aparecía, dentro del problema, un asunto insalvable.

Bueno, por allí va el asunto, pero como todo proyecto de pensamiento y su praxis, o su conciencia práctica como diría Althusser, que es en este caso la creación de un diccionario con esas características, está en revisión y debate.

Entonces apreciado Diego, continuemos adelantando la posibilidad ya establecida de este diálogo en función de ese interesante proyecto alterepistemológico y panorámico del Diccionario de la Literatura Indígena Venezolana, el DILIVE.

Saludos cordiales.

José.

-o-

De: rojasajmad@gmail.com

Para: joseantequera7@hotmail.com

Asunto: DILIVE, algunas nociones

José:

Tu correo anterior le da a estas ideas que van cuajando en forma de proyecto una profundidad teórica, una claridad metodológica y una perspectiva de amplitud panorámica que de seguro son la mejor plataforma para estos pasos iniciales que intentamos dar. Mientras leía acerca de esos dos

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 28 ESPECIAL, ENERO- DICIEMBRE, 2020-2022
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

bloques de sentido”, como los llamaste, uno conceptual y el otro epistemológico, imaginaba dos trenzas, más que dos objetos espaciados y autónomos, que se van uniendo y alternando a medida que construyen con su danza los discursos y acciones del campo del saber. Lo conceptual y lo epistemológico, como el arado y la mano, como las gafas y los ojos, se apoyan mutuamente en la búsqueda del conocimiento.

Según lo que señalas, esos dos bloques de sentido condensan cuatro aspectos fundamentales sobre los cuales debemos prestar sumo cuidado: 1) el diccionario como género discursivo y sus posibilidades en el quehacer de las ciencias humanas, 2) la idea de literatura para las comunidades indígenas venezolanas, 3) la condición, valores e imaginarios que asignamos al sujeto indígena en el contexto de nuestras sociedades contemporáneas y 4) las problemáticas relaciones entre la idea de nación venezolana y los reales usos y concepciones que el indígena hace del territorio. Dicho con otras palabras, pensar diccionario, literatura, indígena y Venezuela (o corpus, texto, autor y nación) nos servirá de marco conceptual y teórico para nuestro posible proyecto. Te doy mi opinión brevemente sobre ellos.

Un diccionario pretende lo que a simple vista pudiera parecer un imposible: achicar en los límites del orden alfabético el desorden ilimitado y eterno de la realidad. Esta paradoja del contenido y del continente, que ya había sido insinuada por Michel Foucault (2005) al hablar de los diccionarios como discursos que se multiplican exponencialmente por la amplitud de sus temáticas y la enmarañada red de referencias cruzadas –un “saber arenoso” lo llamaría el filósofo francés– acrecienta su complejidad en la medida en que se afinan las relaciones que pueden encontrarse entre el objeto de estudio y los demás entes que conforman el mundo. Los diccionarios, género discursivo por excelencia de la razón, llegaron a su apogeo con la Ilustración y su empeñada faena por despejar las sombras de la ignorancia con las luces del saber. Un horizonte epistemológico moderno, de causas y efectos, de lógicas unidireccionales signaron a los diccionarios como su tarjeta de presentación. Sin embargo, pienso que el horizonte epistemológico de hoy es de una talla distinta al corsé de los viejos diccionarios. La complejidad, la transdisciplinariedad, la crisis de las nociones de autor, obra y nación, además de las críticas a las concepciones historiográficas, me han hecho creer en la posibilidad de que un diccionario no sea sino una nostalgia que no hemos logrado superar. Como quien aún gusta del Betamax en la era del Blu-ray. ¿Es posible pensar un diccionario complejo, transdisciplinario y que supere las ideas de obra y autor? Sospecho que es posible y los signos de esa senda estarían marcados por la desmesura, por las relaciones que cruzan las fronteras del saber, por la incertidumbre y la variedad.

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 28 ESPECIAL, ENERO- DICIEMBRE, 2020-2022
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

Con respecto al segundo término que conforma el DILIVE, "Literatura", es necesario que afinemos mejor los instrumentos del análisis y partamos de la idea (formalista, de la recepción o culturalista, sea cual sea el enfoque) que rechaza una noción atemporal de lo literario y concede a cada comunidad la potestad para distinguir y valorar sus propias obras. Creo, José, que ese ha sido el sempiterno dilema de la literatura indígena: ha sido valorada y contada desde los marcos epistemológicos que no les son propios y ello ha devenido en una representación (¿en segundo grado?, ¿en refracción?) que no ha mostrado del todo sus cualidades y propuestas. Es quizás el mismo tema ya planteado por Spivak (2011) acerca del sujeto subalterno que no tiene voz y por lo tanto solo habla a través del otro. ¿Hablar de "literatura indígena" es forzar el término y querer ver con ello una realidad que asumimos como universal y común a toda cultura? ¿Qué entiende el indígena por literatura?

José, tú dominas mejor estos temas y creo que es necesario que zanjemos este asunto para continuar con los dos términos restantes y que están en relación con lo ya mencionado: ¿de qué hablamos cuando hablamos de "indígena" y qué se entiende por Venezuela en la expresión "literatura indígena venezolana"?

Espero ansioso tu respuesta,

Diego.

-o-

De: joseantequera7@hotmail.com

Para: rojasajmad@gmail.com

Asunto: El indígena y la literatura en el DILIVE

Hola Diego:

Esa decantación conceptual que propones con las nociones claves de este proyecto editorial, me parece muy oportuna. Y justamente lo es en lo que corresponde a situarnos en las interrogantes que planteas y las posibles respuestas que intentaremos adelantar, que como bien lo has señalado en tu correo, son las que surgen en el momento de pensar en las soluciones intelectuales a los problemas que van consignados en los conceptos *diccionario* y *literatura*, la inevitable historia cultural que los acompaña. Cómo ingresar entonces con el sentido de éstos hacia otros horizontes de

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 28 ESPECIAL, ENERO- DICIEMBRE, 2020-2022
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

significación sin traicionar la realidad de ese lugar, ese espacio de la humanidad que se desea conocer pero sin imponerle los referentes que esas nociones retrotraen a la conciencia. La imposibilidad filosófica y lingüística de ese hecho quizás sea –su problematización como conciencia práctica llevada al campo de la ciencia– el acicate para el trabajo comprometido y asiduo que un tipo de investigadores reclama para la superación actual de la crisis de los estudios literarios tradicionales, en cuanto área fundamental que puede aportar al campo de conocimiento que genera las Ciencias Sociales y las Humanidades, la comprensión y el ingreso real a ese horizonte, lugar o espacio del mundo por develar o mostrar tal cual es.

Es en esa dirección que intentaré responder a las interrogantes que planteas en tu correo.
¿Es posible pensar un diccionario complejo, transdisciplinario y que supere las ideas de obra y autor?

Yo diría, para agregar más valor categórico al diccionario, alterepistemológico y panorámico, que se utilice desde las propias bases culturales del mundo indígena, las fórmulas de sus lenguas para nombrar los haceres y los saberes relacionados a la producción poética oral y sus vínculos heterogéneos, híbridos y conflictivos, o no, con la(s) escritura(s) dentro de su visión de mundo, pero revisando la extensión del asunto con base a los procesos intelectuales que la crítica ha utilizado hasta ahora para delimitar y abordar el problema de precisar con las nociones de la semejanza (literatura, por ejemplo) confrontados a los conceptos de la *diferencia* (discursos y oralidad/escritura, por ejemplo), el sistema de doble articulación crítica panorámica que integra esos dos niveles, funcionando ahora como un sistema de comprensión que ubique la voz del sujeto indígena dentro de la conciencia de ser objeto de estudio de otro sistema (la textualidad taxonómica del diccionario como género discursivo de la ciencia) para, desde esa conciencia política, interactuar horizontal y polifónicamente con las otras voces incorporadas (la del investigador, por ejemplo) al trabajo de descolonizar el territorio cultural de su expresión.

También para agregar más complejidad y densidad a la dimensión intelectual de la creación del diccionario, podría decir que éste debe necesariamente cumplir con un requisito estelar, y es el de estar abierto y en permanente revisión como dispositivo y artefacto interactivo que permita su inconclusa información de la realidad para no cerrarse sobre sus propios límites tautológicos, las más de las veces, laberínticos y circulares que lo caracterizan dentro del género. No será así en nuestro caso. Por el contrario, este diccionario estará en construcción, para utilizar esa expresión saludable, y para nosotros oportuna, Diego, de la jerga de la Red. Un diccionario en construcción

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 28 ESPECIAL, ENERO- DICIEMBRE, 2020-2022
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

permanente... Y esto en virtud de los poderosos medios editoriales, virtuales e interactivos de los que dispone -ahora en el contexto de la técnica informática actual- nuestro comité editor. El objetivo implícito de este trabajo tendrá como destino replantear los valores canónicos de ese género discursivo tan caro al pensamiento ilustrado y moderno, conservador de las cuantificaciones cartesianas, deviniendo, ahora, caballo de Troya del discurso postmoderno, cauce de repuestas críticas de las voces sumergidas de los vencidos de la historia contra la taxonomía hierática de la razón ilustrada colonial. Se trata entonces de integrar esas voces a la incesante expansión del ser humano en la convergencia ilimitada del espacio y el tiempo de la Red, para fundar otra experiencia de las lecturas del pasado y el presente de la humanidad, para aportar a ella la visión indígena del mundo.

¿Hablar de "literatura indígena" es forzar el término y querer ver con ello una realidad que asumimos como universal y común a toda cultura? ¿Qué entiende el indígena por literatura?

Lo expuesto anteriormente como intento de respuesta a la primera interrogante, responde hasta cierto punto la intención de esta segunda parte de tus preguntas que le dan piso conceptual, para mí alterepistemológico, al proyecto del diccionario. Y vale la pena aprovechar la ocasión de responderlas para puntualizar algunos aspectos de impostergable relevancia.

Pasa, Diego, como con la expresión "literatura oral". Lo oral o lo indígena de la literatura es un intento de delimitar un área del campo literario. Pero el concepto literatura pertenece, tal como lo señala Raymond Williams (2000), a una abstracción o constructo significativo que pertenece a la historia de una cultura particular, en este caso la grecolatina europea occidental. ¿Cómo entonces delimitar una abstracción cultural tan significativa para una visión de mundo, con otra delimitación como lo oral o lo indígena que tienen y pertenecen a otras dinámicas mentales, históricas y cosmovisionarias? Ineluctablemente, Diego, una pregunta responde o interroga a otra, pero lo que en este caso quiero destacar es que los términos de las expresiones "literatura indígena" o "literatura oral" entran en contradicción, se repelen hasta etimológicamente y devienen, finalmente, en oxímoron de una retórica que extiende el malentendido hasta las bases conceptuales de una epistemología colonial, neocolonial o colonizadora de los territorios intelectuales que queremos visualizar, utilizada penosamente para explicar fenómenos complejos que requieren situarnos críticamente en el problema. Este problema opera, en el caso que nos ocupa, en el reconocimiento de que la expresión "literatura indígena" encierra mecanismos de dependencia y subordinación de un término hacia otro, situación que termina por hacer invisible o transustanciar lo indígena hacia la

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 28 ESPECIAL, ENERO- DICIEMBRE, 2020-2022
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

noción cultural e histórica de la literatura, vinculada a la escritura alfabética fonológica de las lenguas europeas, a las dinámicas mentales que comporta y la cosmovisión que reproduce en ese contexto. Desnaturalizar la noción, descentrarnos de ella, superar el prejuicio que como hermeneutas e investigadores tenemos sobre las diversas formas discursivas de la literariedad poética, es inventar expresiones cuya politicidad textualmente den cuenta de la superación del error de percepción sobre el problema que presenta la realidad por conocer, y que implica ingresar o comprender el horizonte del otro, del indígena, de la oralidad, entre otros, para darles voz y expresión que desde otras bases conceptuales nombren con sus palabras la literariedad, lo literario, lo poético de lo que bien, para nosotros, podríamos decir es la "producción discursiva indígena" o sus "discursos mito-poéticos".

Sobre el sujeto indígena en el contexto nacional venezolano, podemos ir precisando en una futura correspondencia, en los términos de lo que implican para la fundamentación del proyecto editorial del diccionario.

Saludos,

José.

-o-

De: rojasajmad@gmail.com

Para: joseantequeraZ@hotmail.com

Asunto: DILIVE, algunas nociones

José:

Para ir compendiando algunas de las ideas del DILIVE que en estos correos hemos señalado, creo oportuno ejercer el oficio de hacedor de listas, esa actividad sobre la cual tanto reflexionó Umberto Eco (2009) y que nos permitirá hacer un recuento, como el viajero que se detiene al lado del camino a observar el trayecto andado y apreciar el que queda por recorrer. Veamos:

- La creación de corpus y su posterior sistematización es tarea fundamental y perentoria para todo aquel que se dedique a la investigación en el ámbito de la literatura venezolana. Las reediciones, las antologías, las ediciones críticas y los diccionarios deben ser actividades constantes en escuelas de letras y centros de investigación para construir con ello la base de un sólido y permanente edificio de teoría, crítica e historia.

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 28 ESPECIAL, ENERO- DICIEMBRE, 2020-2022
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

- Los diccionarios son géneros discursivos que, aunque de origen remoto, intensificaron su presencia y usos en la Ilustración como dispositivos de la razón y el progreso. El horizonte de conocimiento de hoy, predominantemente complejo, multicultural, alterepistemológico, inter y transdisciplinario, exige del diccionario estos mismos valores para permitirle renovarse y mantenerse como discurso científico válido.
- En Venezuela ha habido una larga y abundante tradición de diccionarios de literatura. Desde el siglo XIX disponemos de estos repertorios enciclopédicos que han intentado organizar y sistematizar el corpus de la literatura venezolana. Sin embargo, ellos no han logrado superar la visión textual, central, patriarcal y monocultural que ha impregnado al discurso del saber. Un nuevo diccionario alterepistemológico, complejo y transdisciplinario pide a gritos el uso de nuevas tecnologías para propiciar el trabajo colaborativo entre diversos sujetos e instituciones (polifónico) y en permanente construcción para registrar las variaciones de la realidad.
- Desde el campo de las ciencias sociales y humanas sabemos que son las nociones, y no las esencialistas y universales definiciones, las que predominan como herramientas en la mayoría de nuestros análisis. En este caso, hablar de "diccionario", "literatura", "indígena" y "Venezuela" implica la consciencia de entender que estas palabras poseen cargas históricas, ideológicas y semánticas diversas cuyo uso ha contribuido a formar determinados imaginarios y mentalidades, en su mayor parte unidimensionales, representativos de la voz de quien enuncia y no del objeto enunciado.

Dejemos hasta aquí el vértigo de las listas, José, y sigamos ese estambre suelto que sobresale del ovillo de tu correo anterior. Intentabas allí al final del texto cuestionar la idea de la expresión "literatura indígena" como el resultado de una visión unidireccional que cataloga y juzga las manifestaciones culturales de un amplio y multiforme conjunto de sociedades con los valores y términos de una sociedad en particular. Si abandonamos las pretensiones universalistas y afirmamos que "literatura" es lo que cada comunidad asume como tal, entonces el DILIVE debe sumergirse en las cosmovisiones de más de treinta culturas indígenas que pueblan el territorio nacional para quizás encontrarnos con que su literatura, el uso estético y reflexivo dado a su lengua, abarca manifestaciones como las del canto, los petroglifos, las danzas, las formas dadas a la cestería y a los ornamentos corporales, además de los mitos, leyendas y fábulas. Es abandonar la visión del antropólogo tradicional, dejar de ser el Dr. Livingstone que registra las rarezas y peculiaridades tribales que su horizonte cultural le permite apreciar para dar voz al otro. De lo que se trata, José es que cada comunidad hable por sí misma y alimente y construya las imágenes de su mundo, acompañada por las líneas comprensivas de la ciencia de lo literario. Imagina diseñar una especie de

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 28 ESPECIAL, ENERO- DICIEMBRE, 2020-2022
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

Wikipedia del mundo indígena venezolano en la cual exista la libertad de agregar y modificar información, en principio según la red de investigadores y de indígenas que podamos sumar al proyecto y luego sí con acceso libre y autorregulado. Tal vez el DILIVE se convierta así en un Aleph indígena y las categorías para las entradas de ese diccionario sobrepasen las nociones de autor y obra, para incluir imágenes, grabaciones, expresiones, chistes, juegos y abarquen ámbitos de la ciencia, filosofía, medicina, religión... En ese sentido el DILIVE sería una verdadera máquina de traducción cultural y no un souvenir de turista.

Sin embargo, José, hay dos aspectos que no hemos mencionado o tal vez lo hemos hecho ya tangencialmente y es el asunto de saber a qué llamamos indígena y Venezuela. Sabemos que no es tan sencillo como parece pues el hábito nos ha acostumbrado a pensar que un indígena es un sujeto que vive en la selva, viste de guayuco, plumas y posee una lengua, creencias y prácticas distintas a las nuestras. ¿Pero qué ocurre con un indígena que habita la ciudad y viste de jean y zapatos de goma? ¿Deja de ser indígena por ello? Nuestro amado y odiado Diccionario de la Real Academia Española dice que indígena es "originario del país de que se trata", señalando con ello al sujeto que pertenece a las primeras y más antiguas culturas de un territorio. Y ello no significa que dejemos de ser parte de una cultura por un cambio de vestimenta o de lugar. Como dijo alguna vez Heidegger (2010): "el lenguaje es la casa del ser", y adonde llevemos nuestras palabras, nuestra lógica e imaginarios allí estará nuestra cultura. La tradicional percepción de lo indígena como un sujeto del pasado, escindido de nuestro mundo, personaje de ficción y de rarezas, obvia los inevitables acercamientos y conjunciones entre las culturas, la perpetua transculturación de nuestros universos, y los diccionarios así hechos son obras de taxidermias culturales que disecan y aíslan acontecimientos que de por sí son múltiples, complejos y en permanentes relación. Eso hace más difusos y borrosos los límites del DILIVE.

Lo mismo ocurre con la idea de nación. Sabemos que es algo más que un territorio ocupado por grupos de sujetos; una nación es además un cúmulo de ideas compartidas, de vínculos que enlazan identitariamente y que dan coherencia y sentido a las acciones y creencias. Fue en ese sentido que Benedict Anderson (2000) creó el concepto de "comunidades imaginadas" para destacar el carácter ideológico y "artificial" de las naciones que permite entenderlas como una construcción que enlaza lo material e inmaterial en función de mecanismos conducidos por intereses sociales y culturales. Así, una nación no es algo dado, natural, sino una forja histórico-cultural en la cual contribuyen los periódicos, los libros, las historias, la geografía, los museos, la cartografía, y todas aquellas prácticas y discursos que homogenizan y simbolizan el contexto. Una nación, para Anderson (2000), es esencialmente imaginada

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 28 ESPECIAL, ENERO- DICIEMBRE, 2020-2022
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

“porque aun los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión” (pág. 23). Una nación existe entonces, según esta perspectiva, cuando se fomentan espacios y discursos de cohesión social, en los cuales los sujetos se saben parte de un mismo proyecto, de una misma cotidianidad. En el caso de la expresión “pueblos originarios de Venezuela” creo que ocurre lo mismo cuando mencionabas la frase “literatura oral”. Como decías, los dos términos son abstracciones culturales distintas y la idea de territorio que poseen las culturas indígenas no coinciden del todo con la división político-administrativa que estamos acostumbrados a ver en los mapas de Venezuela. El pueblo wayúu, por poner un ejemplo sobre esta mesa virtual de discusión, habita en la península de la Guajira, indistintamente tanto en territorio colombiano como venezolano pues sus prácticas e imaginarios no encajan con las fronteras nacionales, y por lo tanto se alimentan del contacto de los imaginarios de las dos naciones. ¿Cómo responde esta realidad, así como con otros tantos ejemplos de grupos indígenas que cruzan fronteras con Brasil, con Guyana y con el mar Caribe, a la idea de circunscribir el DILIVE a un constructo de nación que funciona para comunidades que no son indígenas? Esta cualidad transfronteriza de la literatura indígena nos obliga a considerar esos complejos procesos de interrelación permanente entre culturas. En definitiva, José, ¿cómo adjetivar de venezolana a una literatura que no adopta esas identidades de nacionalidad? Pienso además en las relaciones que mantienen las culturas indígenas con las culturas urbanas de la Venezuela de hoy y ello nos hace rastrear lo indígena nacional en la literatura oficial y canónica de la Venezuela contemporánea. Esto sigue haciendo difusos los límites del diccionario y hará que pensemos bien nuestras acciones antes de emprender este proyecto.

José, tal vez este saber arenoso sea infinito y termine haciendo imposible el DILIVE en los términos que nos lo planteamos (y pensar que no te he mencionado considerar las variaciones de recepción que la literatura indígena venezolana haya tenido a lo largo de los siglos, lo que nos llevaría a la locura de la desmesura). ¿O debemos alejar el pesimismo y emprender este proyecto con la esperanza de toparnos con nuevos continentes?

Diego.

-o-

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 28 ESPECIAL, ENERO- DICIEMBRE, 2020-2022
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

De: joseantequera7@hotmail.com

Para: rojasajmad@gmail.com

Asunto: DILIVE, consideraciones finales (por los momentos)

Estimado Diego.

Justamente en la imposibilidad, desmesurada y expansiva del proyecto del diccionario, está el acicate necesario para realizar, como diría Ángel Rama, la "aventura intelectual" que lo posibilita. Y vaya que Rama es un ejemplo muy claro de la realización de proyectos desmesurados, todavía en expansión (v. gr. la colección de la Biblioteca Ayacucho).

Digo esto para afirmar las potencialidades integradoras y necesarias que el desarrollo del proyecto irá dando en la medida en que se resuelvan, sobre la propia práctica del trabajo en equipo, las dificultades de la configuración dinámica e interactiva de esa maquinaria de sentido polifónico en que debe convertirse el DILIVE.

Al respecto de los calificativos indígena y venezolana como esencias que caracterizarán el problema de comprensión de esa otra gran noción, tan esquiva y problemática, como lo es la literatura, dentro del contexto genérico discursivo del diccionario, debo comenzar diciendo que lo indígena y lo venezolano son propiamente constructos discursivos ideológicos que se ubican dentro de un punto de vista o lugar de percepción elegido por el investigador para destacar aspectos fundamentales a considerar para dar inicio a un proceso de relación con la realidad. Es una manera de decir y pensar inevitable que luego será superada en virtud de esa realidad por conocer. Eso es inevitable, Diego. Siempre se tiene un punto de vista ideológico y se elige un lugar de enunciación para adentrarse en el mundo. Lo importante aquí es justamente, como recomienda Williams (2000) y Gadamer (1977), desnaturalizar o incluir prejuicios y puntos de vista dentro de la investigación como una forma de ir superando los malentendidos fundamentales que están, y son (en sí mismas) las culturas y las lenguas que se imponen o se eligen para conocer esa realidad tan compleja y ajena del otro lingüístico y cultural que está dado como objeto del conocimiento para mi percepción.

Si ejercitáramos nuestro sentido empático y viajáramos mágica y míticamente hasta el ser indígena fundamental, tendríamos que decir necesariamente que Venezuela, lo venezolano o la venezolaneidad son imposiciones extrañas e incómodas para ese sujeto, y que éste sería ciudadano de una contradictoria extraterritorialidad para esas categorías, pues pertenecería

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 28 ESPECIAL, ENERO- DICIEMBRE, 2020-2022
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

necesariamente a un territorio sumergido o elevado sobre o bajo ese país que le impone unos límites a la incesante expansión de su cosmovisión.

Dejar hablar al sujeto indígena para que suba o descienda con sus casas de las lenguas cosmovisionarias sobre ese territorio venezolano es la preconizada aventura intelectual extraordinaria trazada por el diccionario en esta primera etapa de esquema, de ensayo y de conciencia sobre la claridad que debemos tener para iniciarla. Lo otro es justamente verlo dentro de nosotros, lo que es ese sujeto en nosotros en la expresión venezolana que somos. Una palabra clave para ver ese proceso es transculturación, entre otras palabras que se irán incorporando en la medida en que los problemas las exijan para iluminar los caminos a seguir.

Por eso digo que el proceso de investigación irá dando las pautas para superar los problemas de conocimiento que vayamos encontrando en la ruta. En este punto debo decir que el plan de trabajo es interpretativo. Su hermenéutica es la que justamente supera la función de un plan preestablecido como una directiva unívoca impuesta como pretensión totalitaria de la mirada panóptica del discurso de la ciencia tradicional sobre la realidad. No. En nuestro caso la dejaremos hablar para traducirla en los espacios siempre abiertos, dinámicos e interactivos del diccionario. La imposibilidad del proyecto está, quizás, en la dificultad de cerrarlo, que es un problema constitutivo de esos fósiles vivientes de la razón ilustrada. Y justamente esa característica de ese género del discurso es la ideal, a mi manera de ver, para los procesos digitales de su publicación siempre abiertos a la actualización de la investigación y a los detalles por incluir, incluyendo la retroalimentación correctiva de los foros, debates y comentarios que va a generar en el público lector especializado o no.

Ese sin sentido o malentendido fundamental que comporta entonces las nociones indígena/venezolana en la producción discursiva que queremos precisar resulta ser un proceso intelectual que deviene problema de comprensión histórico, identitario y cultural que las replantea para la conciencia del investigador. El diccionario deberá esbozar esa perspectiva panorámica de la que hablaba en correos anteriores para lograr valorar el tiempo y el espacio que dieron una concreción hasta nuestros días del mundo indígena dentro del territorio nacional de Venezuela con sus espacios de integración fronteriza y sus zonas culturales de influencia, y ver, además, los desplazamientos integradores de ese mundo en la conformación de lo particular venezolano que define un temperamento, una forma de ser y de hacer.

Entonces, amigo Diego, pienso que hemos fundado con estos correos, las ideas iniciales del proyecto

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 28 ESPECIAL, ENERO- DICIEMBRE, 2020-2022
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

del DILIVE. Queda la tarea de establecer vínculos interdisciplinarios con colaboradores para ir desarrollando áreas y entradas del diccionario que pueden jugar a romper los esquemas tradicionales del orden alfabético, o que ese orden se vaya construyendo orgánicamente.

Integremos al proyecto a especialistas que hayan investigado sobre autores indígenas contemporáneos, caso de Miguel Ángel Jusayú (1977), Gilberto Antolínez (1946), Alberto Rodríguez Carucci (2001) y todos los autores que estén orbitando cerca de los núcleos de sentido cosmovisionario del mundo indígena. Desarrollemos, para comenzar, artículos de la producción discursiva de la oralidad tradicional prehispánica y su vínculo con la escritura en los periodos colonial y republicano hasta nuestros días en el contexto venezolano, que den cuenta de la presencia mítico-poética de su visión-noción-intuición que es en esencia y constituye de algún modo la nuestra. Eso y muchas otras posibilidades se avizoran en adelante para la construcción de este artefacto parecido a un Aleph indígena, como borgeanamente bien lo has llamado.

Y sí, estoy en acuerdo contigo cuando mencionas la posibilidad de que aparezcan otros continentes. Y fundamentalmente uno sumergido en el talud antediluviano siempre presente, pero desafortunadamente prejuiciado y poco reconocido de nuestra cultura, que nos habita como venezolanos y que nos da expresión en el mundo, con sus mapas y sus territorios en expansión hacia otras realidades por construir más allá de estos días aciagos por superar.

Abrazos,

José Antequera Ortiz.

P.d.: Ahora que pongo punto final al correo te propongo la posibilidad de transformar este proyecto de diccionario en algo mayor, que ofrezca libertad de inclusión, tanto de sujetos como de discursos, y dé facilidad en el uso a los posibles lectores. Me refiero a la idea de pensar no en un diccionario sino en un portal de la etnicidad venezolana. Las formas de clasificar la información en este portal y la apertura hacia la etnicidad, obliga a que sigamos discutiendo estas ideas permanentemente. Por lo pronto, y para ello, te doy la lista de referencias que hemos mencionado en los correos para que iniciemos la labor de la búsqueda y demos orden a estas ideas, llamada también la aventura de la investigación.

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 28 ESPECIAL, ENERO- DICIEMBRE, 2020-2022
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

Referencias

- Anderson, Benedict (2000). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Antolínez, Gilberto (1946). *Hacia el indio y su mundo. Pensamientos vivos del hombre americano*. Caracas: Editorial del Maestro. Librería y
- Carrera, Gustavo Luis (1963). *Bibliografía de la novela venezolana*. Caracas: UCV.
- Eco, Umberto (2009). *El vértigo de listas*. Barcelona: Lumen.
- Gadamer, H.G. (1977). *Verdad y método I y II*. Salamanca: Sígueme.
- Heidegger, Martin (2010). *Caminos de bosque*. Madrid: Alianza.
- Jusayú, Miguel Ángel (1977) *Diccionario de la lengua guajira (2 v.)*. Caracas: UCAB.
- Foucault, Michel (2005). *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. México: Siglo XXI.
- Rodríguez Carucci, Alberto (2001). *Sueños originarios. De Amalivacá al Paraíso*. Mérida: Mucuglifo.
- Spivak, G. C. (2011). *¿Puede hablar el subalterno?* Buenos Aires: El cuenco de Plata.
- Williams, Raymond (2000). *Palabras clave: un vocabulario de la cultura y la sociedad*. Buenos Aires: Nueva Visión.